

# La crisis empuja a miles de vascos a buscar trabajo en el extranjero



✉ abarandiaran@elcorreo.com  
✉ jlgalende@elcorreo.com

**Entre 7.000 y 10.000 personas han salido de Euskadi en los cuatro últimos años**

**BILBAO.** La emigración vuelve a ser una opción para encontrar trabajo. Con el mercado laboral saturado, un paro creciente y una total incertidumbre sobre la recuperación económica, los ciudadanos vascos vuelven a fijar sus ojos más allá de las fronteras españolas para conseguir una ocupación. En unos casos, buscando alternativa al desempleo; en otros, como destino en una empresa en expansión internacional. Miles de residentes en Euskadi han emigrado por causas de ese tipo desde el inicio de la crisis, la mayor desde la Gran Depresión de 1929. Aunque no existen cifras exactas al respecto, diversas fuentes consultadas calculan que pueden sumar hasta 10.000.

Uno de los registros tradicionales para conocer el número de trabajadores en el exterior es el censo

electoral que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) con datos de los consulados españoles. En los cuatro años que van del 1 de agosto de 2007 –en los albores del estallido de las hipotecas basura en Estados Unidos– a la misma fecha de 2011, cuando los organismos internacionales aprecian que el mundo bordea una segunda recesión, el número de mayores de 18 años de la comunidad autónoma inscritos en ese listado ha crecido en casi 12.000 personas, al alcanzar algo más de 53.000.

Aunque ese incremento incluye a otras personas además de las que se han ido a trabajar fuera, como jóvenes que completan sus estudios en otros países, sí da una idea clara de un movimiento en alza como consecuencia de la falta de ocupaciones en Euskadi y del crecimiento del desempleo. Una parte significativa –más de la mitad, según estimaciones de expertos– de las incorporaciones de estos años a ese registro la forman ciudadanos que nunca han pisado Euskadi ni España, pero que han adquirido la nacionalidad recientemente al ser nietos de españoles en aplicación de la Ley de la Memoria Histórica.

El resto son, en su mayoría, trabajadores que buscan una oportunidad laboral donde la haya. A ellos hay que añadir la cobertura de los huecos dejados por bajas naturales y retornados del exterior. Si además se suman los casos no inscritos en los consulados, las fuentes consultadas estiman que entre 7.000 y

10.000 ciudadanos del País Vasco han salido a trabajar fuera desde el comienzo de la crisis.

En estos cuatro años, el censo de votantes residentes en el exterior, el CERA, ha aumentado en casi 300.000 personas en toda España. Suman ya casi 1,5 millones. Sin embargo, el movimiento migratorio no es reflejado fielmente por ese registro, señala Alberto Sánchez, del departamento de Empleo y Migraciones de CC OO. Sobre todo en Europa, donde la proximidad geográfica y la equiparación de derechos de los ciudadanos desincentivan la inscripción en los consulados. Tampoco cabe atribuir el crecimiento al elevado número de estudiantes en los países europeos de la mano de programas como Erasmus, entre otros factores porque, según asegura el sindicalista, apenas se inscriben.

## Destinos exóticos

El incremento de ciudadanos de Euskadi en el exterior se ha producido especialmente en los países latinoamericanos, donde buena parte de ese alza podría deberse a la ad-

## Un fuerte trasiego con el resto de España

**Los vascos que buscan trabajo lejos de su lugar de residencia lo hacen también en España. Según los datos del INE, son más de 30.000 los ciudadanos de entre 25 y 64 años que cada año abandonan las provincias de la comunidad autónoma, una cifra bastante estable pero que ha bajado con respecto a antes de la crisis.**

**Esta sangría de población, que en muchos casos es un cambio de provincia sin salir de Euskadi, se ve compensada por las llegadas, en un volumen que año tras año es ligeramente inferior, y que entre 2008 y 2010 se situó por debajo de las 30.000 anuales. Pese a todo, la entrada de extranjeros impide que la comunidad autónoma pierda población.**

quisición de la nacionalidad española. Sin embargo, también juegan un papel importante la creciente internacionalización de las empresas vascas de la mano de gigantes como el BBVA, Iberdrola o la Corporación Mondragón. Países como Argentina, Chile, México o Uruguay acaparan el grueso del aumento; en el caso de la Unión Europea son Francia, Alemania y Reino Unido.

Así lo subraya la Spri, sociedad pública del Gobierno vasco. «La coyuntura europea está siendo muy desfavorable, lo que ha acrecentado el interés y la necesidad de explorar nuevos mercados y, en particular, en aquellos países emergentes que están viviendo un crecimiento económico continuado, como Brasil, Chile o México». Las compañías vascas se están implantando en América Latina, tanto comercial como productivamente, «con la consiguiente necesidad de trasladar profesionales adecuados desde Euskadi».

Al contrario que en las décadas de los 50 y 60, ahora se trata de trabajadores con elevados niveles de formación, señala Sánchez. En unos casos, su ocupación en el exterior ha sido facilitada por la realización de estudios en los países de destino; en otros, por la ascendente demanda de profesionales en las economías más sólidas, como Alemania o Reino Unido.

Sorprende que entre otros destinos de trabajadores vascos comiencen a tener importancia países tan exóticos como destino laboral como Rusia (671 registrados), Filipinas (215), Marruecos (60), Guinea Ecuatorial (27), China (180), Emiratos Árabes (50), Indonesia (29) e, in-

## «Compañeros de mi promoción cobran menos de 1.000 euros»

### Asier Ukar Ingeniero industrial en Berlín

Cuando a principios de año el Gobierno de Angela Merkel invitó a los ingenieros españoles a irse a trabajar a Alemania, Asier Ukar ya estaba allí. Este bilbaíno de 28 años comprendió que tendría más oportunidades en el país de la cerveza y las salchichas mientras cursaba el último año de carrera en la ciudad de Karlsruhe, allá por 2007. «Aquí la crisis solo ha afectado de rebote. No ha habido un crash inmobiliario como en España. El año pasado la economía creció con fuerza –el 3,5%–. Además, tal como anunció el Ejecutivo, hacen falta ingenieros porque aquí casi todos han hecho FP, una formación muy práctica y mejor considerada que en España, pero que no te prepara como la escuela superior».

En su caso, el idioma no ha sido

un problema. «Estudié en el colegio alemán. Mi padre y todos sus hermanos también porque mis abuelos se empeñaron. Es una gran ventaja. Puede que salgamos peor en algunas asignaturas, pero creo que es mejor saber idiomas», afirma. De todas formas, Asier asegura que, si uno se pone en serio con el alemán, lo puede aprender. «Conmigo vinieron compañeros a Karlsruhe sin saber una palabra y lo consiguieron. A nivel técnico no hay tanta prosa».

Cuando charla con sus colegas de promoción de ingenieros industriales se reafirma en que hizo bien al marcharse. «Cuando entramos en 2002 nos decían que en tres meses íbamos a tener trabajo, que nos iban a venir a buscar. Pero tengo compañeros que siguen en prácti-



Asier Ukar, en un parque de Berlín. :: E. C.

cas, cobrando menos de 1.000 euros y viviendo con sus padres».

Asier se siente a gusto en Berlín. Trabaja en una empresa de energía fotovoltaica, «un negocio que también está hundido en España por el cambio de regulación».

La compañía está buscando nuevos mercados como India y África. A él no le importaría trasladarse a esos sitios. «No me veo en Alemania para siempre, pero tampoco quiero volver al País Vasco tan pronto».

## «En menos de una semana he recibido cinco ofertas de trabajo»

### María Albízuri Arquitecta en Chile

«En España no hay trabajo para los arquitectos y, aunque consigas algo, en general nunca son oportunidades buenas porque no se construye nada. Los estudios se dedican a concursos a los que se presentan miles de personas y resulta prácticamente imposible ganar. Es una pérdida de tiempo y también de dinero». La difícil situación que describe María Albízuri seguro que suena muy familiar a cualquiera del gremio. Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria, el mercado de la construcción está parado y las pocas obras que mantiene activas la Administración, muy disputadas.

Ante la falta de perspectivas, esta getxotarra de 26 años se lanzó a la aventura. Hace tan solo unos días se plantó en Santiago de Chile en

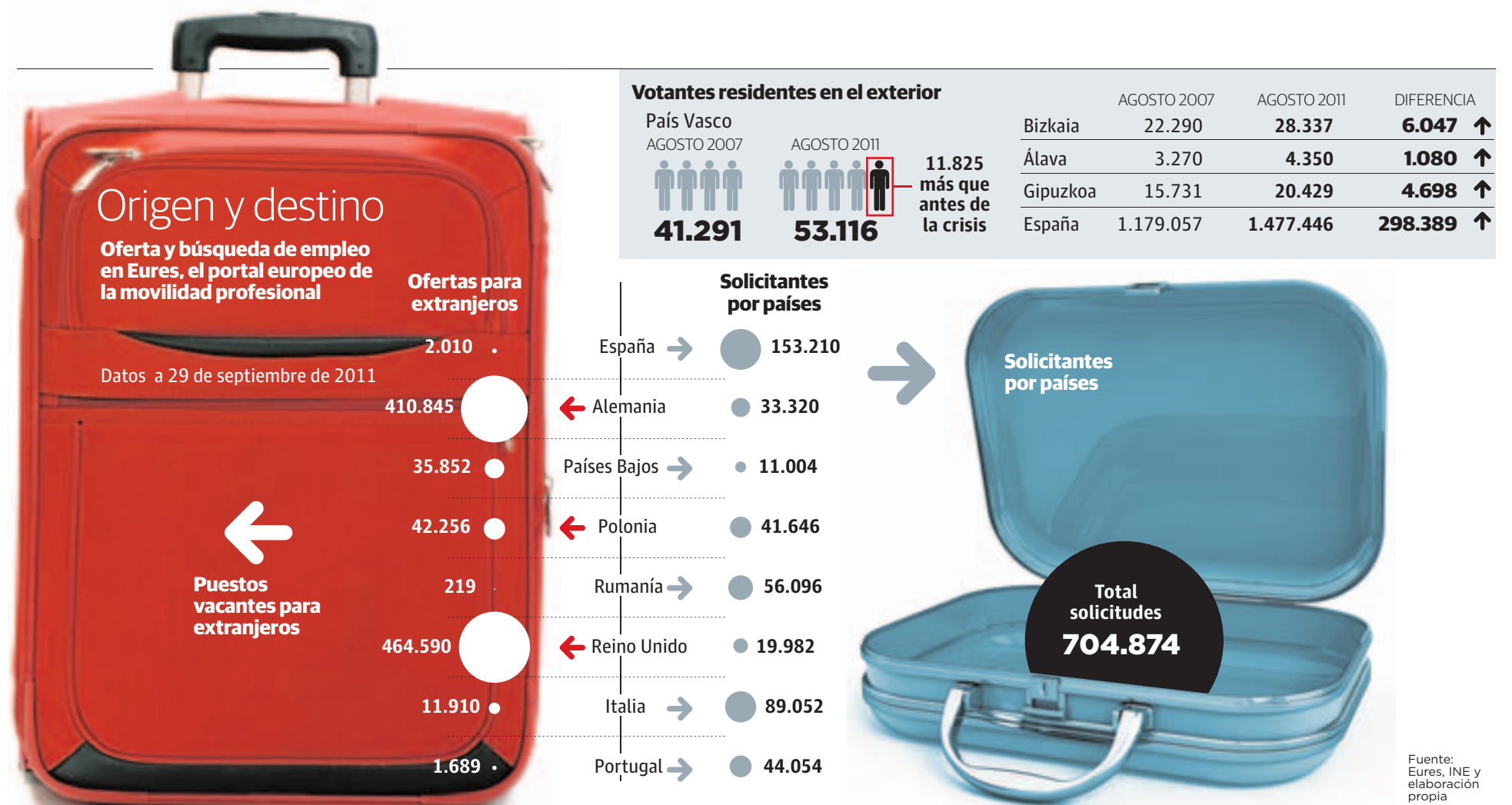


GRÁFICO G. DE LAS HERAS

cluso, Japón (61). No es ajeno a ello que el idioma español sea uno de los más demandados del mundo y se enseñe cada vez en mayor número de países. Ahora bien, todo hace pensar que muchas veces es el factor de nacionalidad por ascendencia española la causa de lo elevado de esas cifras.

#### El tirón de los ingenieros

Otra fuente de información confirma el vigor del movimiento migratorio hacia el exterior de los trabajadores que residen en Euskadi. Se trata de Eures, el portal europeo de

la movilidad profesional, gestionado por los diferentes servicios públicos de empleo de la UE, que facilita el trabajo en otros países y que tiene en la actualidad más de 1,2 millones de puestos vacantes en oferta en toda la Unión. El departamento de Empleo del Gobierno vasco ha recibido solo en lo que va de año 4.478 consultas para trabajar fuera de España. En todo 2010 fueron 3.761. Se trata de personas con buena preparación técnica, que en general no saben idiomas, o de extranjeros residentes en Euskadi con baja cualificación que sí los dominan.

Alemania es la principal referencia para los aspirantes vascos a emigrar, porque reclama sobre todo ingenieros, de los que la economía vasca está bien provista. El problema es el idioma, precisan desde el Gobierno vasco, porque se suele exigir un buen conocimiento del alemán. Incluso, por primera vez, este país está lanzando ofertas para trabajos estacionales. También Holanda ha empezado a demandar profesionales de Euskadi, sobre todo especialistas del sector del metal. Bruselas ya ha detectado una «intensificación en la búsqueda de empleo

por parte de jóvenes españoles en Alemania». «El portal es muy activo, sobre todo entre España y Alemania», apunta la portavoz de Empleo y Asuntos Sociales del Ejecutivo comunitario, Cristina Arigho.

#### Argentina, Chile, México y Uruguay acaparan el grueso del aumento detectado

Las estadísticas de Eures revelan que son Reino Unido y Alemania, con 465.000 y 411.000 ofertas vivas al acabar septiembre, los grandes demandantes de mano de obra extranjera. En España, pese al elevado paro, todavía se mantienen unas 2.000 ofertas para trabajadores del exterior.

El país que más solicitantes de empleo en el extranjero tiene inscritos en Eures es, precisamente, España, con más del 20% de todos los demandantes; en concreto, 153.000 de 705.000 al finalizar septiembre.



María Albízuri.

busca de trabajo, sin más red para dar el salto que un buen currículum. Se licenció en arquitectura en la Universidad de Navarra y luego cursó un máster en Madrid. Hizo prácticas en el estudio Arons en Gelouff en Amsterdam y su «único contrato serio en España» lo consiguió con Francisco Mangado en Pamplona. «No se pudo renovar por falta de ingresos. Fue una pena porque se aprendía muchísimo». También trabajó en Polaris Archi-

tects en Luxemburgo.

Sus arrestos y sus credenciales han rendido frutos. «Llevo menos de una semana y tengo cinco ofertas de trabajo. Empiezo mañana mismo en un estudio que construye muchísimo, en el que me ofrecen un periodo de pruebas de tres meses y, después, contrato indefinido. En España eso sería impensable», relata. Para ella es todo un reto aprender a levantar edificios de gran altura que puedan resistir terremotos, una condición indispensable en un país con tanto riesgo sísmico como Chile. Se muestra asombrada de lo bien que le están saliendo las cosas. «En Santiago me está costando más esfuerzo encontrar un piso de alquiler que un trabajo debido a la cantidad de gente que está viniendo».

Para conseguir empleo, mandó su currículum por correo electrónico a varios estudios. Previamente había convalidado su título en Madrid, «un proceso muy pesado». Todavía no está muy informada de los salarios en Chile, aunque le han dicho que los recién licenciados empiezan con 1.000 euros y «después bastante más». La vida no es cara. «Los alquileres están subiendo, pero por 400 euros encuentras».

«Esto es muy duro, aquí uno no puede venir alegremente a buscarse la vida»

#### Xabier Llodio Arquitecto en Brasil

Xabier Llodio no encaja en el perfil de los que emigran para buscar empleo. Según la empresa de trabajo temporal Adecco, la mayoría tiene entre 25 y 35 años y este vizcaíno rebasa con creces esa edad. Ya ha cumplido los 61. Pero eso no le ha amilanado. Tras ser cesado como arquitecto municipal de Plentzia, después de 11 años en el puesto, puso rumbo a Brasil dispuesto a empezar de cero. «La otra opción era pasear con el perro por La Galea».

Elegió ese país porque le unen lazos familiares. Su madre era brasileña y, por tanto, cuenta allí con una red de parientes. Pero ni así le resulta fácil salir adelante. Al contrario, desmonta esa imagen que se ha instalado en España de



Xabier Llodio.

que Brasil, esa economía emergente tan boyante, es la nueva tierra prometida, sobre todo para el gremio de la construcción, dado que en 2014 se celebra el Mundial de Fútbol y, dos años más tarde, las Olimpiadas. «Para empezar, la burocracia aquí es imposible. Llevo meses y meses luchando para que me convaliden el título y no hay manera. Y eso que aquí la carrera de arquitecto tiene menos calidad, es casi como un decora-

dor. Las casas las hacen los ingenieros».

No es la única pega que encuentra a Brasil. «Este país es el más proteccionista del mundo. Hay mucho trabajo, sí, pero lo quieren para ellos. A Telefónica y Santander les abren las puertas porque invierten mucho dinero. Pero a las empresas que vienen les exigen contratar seis brasileños por cada extranjero», se queja. También despotrica por las dificultades para obtener un visado, los elevados impuestos y los altos intereses que cobran los bancos. «Esto es muy duro, no es el paraíso. Aquí uno no puede venir alegremente a buscarse la vida», advierte.

Xabier se ha establecido en Campo Grande, capital de Matto Grosso do Sul, donde residen sus familiares. «Conozco al alcalde, al gobernador... Es una ciudad manejable». Su idea es ponerse a trabajar como arquitecto y construir viviendas para unos inversores españoles con los que había contactado previamente. Aunque algo desanimado, no se rinde. Tiene claro que la alternativa en España, «donde los arquitectos están condenados al paro los próximos diez años», es pasear al perro.